

# El adiós a un grande: Gary Becker, 1930-2014

*Farewell to Gary Becker, 1930-2014*

Gabriel Delgado Toral\*

## Resumen

El presente artículo rinde un pequeño homenaje a Gary Stanley Becker debido a su reciente fallecimiento y por ser considerado “el principal responsable de lo que se ha llamado imperialismo de la economía”. Por tal motivo, se presenta una breve descripción intelectual de Becker, algunas de sus aportaciones para la comprensión de la llamada “teoría del capital humano” y las reacciones ante su deceso en la comunidad, principalmente en los diarios de circulación más reconocidos en México y a nivel internacional.

### Palabras clave:

- Capital humano
- Comportamiento humano
- Mercado laboral

## Abstract

This article pays tribute to Gary Stanley Becker due to his recent death and for being “primarily responsible for what has been called economic imperialism”. Therefore, this article presents a brief intellectual description of Becker, some of his contributions to the understanding of the “human capital theory” and reactions to his death in the community, especially in the most renowned newspapers in Mexico and around the world.

### Keywords:

- Human capital
- Human behavior
- Labor market

JEL: A12, J24

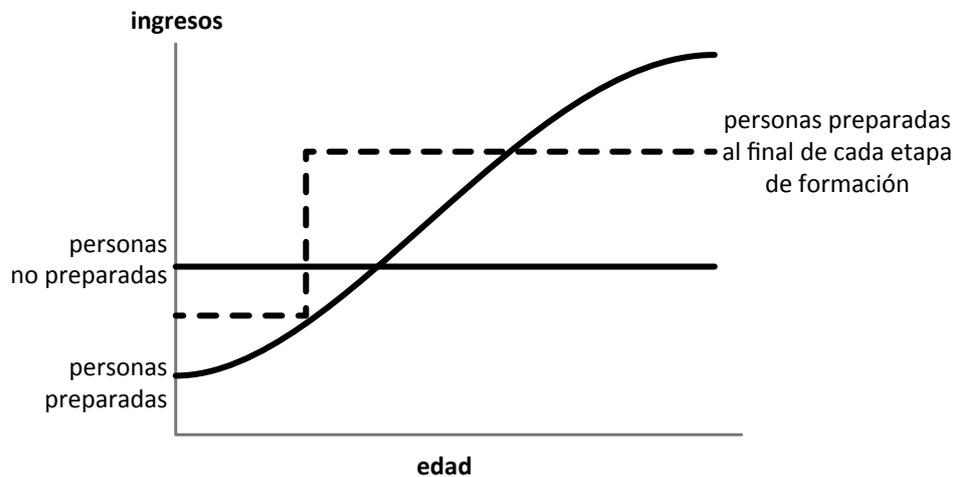
El pasado tres de mayo del año en curso el ámbito académico se vistió de luto con la muerte del profesor estadounidense de economía y sociología de la Universidad de Chicago Gary Stanley Becker. Parte de su trabajo lo dedicó a extender los resultados de la teoría económica, principalmente de la microeconomía, a un gran número de explicaciones sobre el comportamiento humano y su interacción con el entorno y que antes habían sido tratadas por otras vertientes de las ciencias sociales, lo que le valdría ser galardonado por la Real Academia Sueca de las Ciencias (RASC) en 1992 con el Premio en Ciencias Económicas que otorga el Banco de Suecia en memoria de Alfred Nobel. Una breve descripción intelectual de Becker, algunas de sus aportaciones para la comprensión de la llamada “teoría del capital humano” y las reacciones ante su deceso en la comunidad nacional e internacional, motivan las siguientes líneas.

\* Profesor de la División de Estudios Profesionales e integrante del Seminario de Credibilidad Macroeconómica, Facultad de Economía, UNAM.





**Gráfica I**  
**Relación entre ingresos y edad**



Fuente: tomado de Becker, 1975.

De manera general se puede decir, entonces, que “el análisis del capital humano comienza con el supuesto de que los agentes deciden invertir en su educación, capacitación, salud y en conocimientos, habilidades y aptitudes (que en el ámbito pedagógico se les conoce como “competencias” de los seres humanos) analizando los costos y los beneficios de esa inversión” (Becker, 1992). Esos agentes maximizarán su bienestar tomando en cuenta el futuro (es decir, tienen un comportamiento *forward looking*) si su inversión en sí mismos les retribuye beneficios monetarios, es decir, en sus ingresos –las llamadas “tasas de retorno”.

En las economías modernas, y debido al desarrollo de la tecnología en los últimos años, el uso del capital humano es cada vez más importante para la innovación de productos y servicios. Esa importancia puede verse, por ejemplo, en el mercado de trabajo: la equidad entre hombres y mujeres ha hecho que la brecha de género en los ingresos se haya mitigado un poco, que disminuyera el tamaño de las familias y aumentara la tasa de divorcios debido a que las mujeres tienen mayores incentivos para invertir en su educación y capacitación. Dado que la inversión en educación es la parte más importante y redituable del capital humano, las personas con mayores niveles de escolaridad –en Estados Unidos, por ejemplo– siempre estarán por encima del promedio general de ingresos (véase Gráfica 2). Y estarán más capacitadas en el mercado laboral



político-económico que domina el mundo, ideología que se presenta como una ciencia que invade ámbitos públicos y privados” la cual tiene “nulo valor intrínseco”. No sólo descalificó sin argumento(s) a la teoría que hoy, efectivamente, domina en cualquier universidad estadounidense o europea, sino que mintió al expresar que “(i)ncluso en la otrora crítica Facultad de Economía (FE) de la UNAM hoy se atribuye en exclusiva el título de teoría económica a la corriente ideológica llevada por Becker a sus extremos; en el plan de estudios de esa escuela todo lo demás –Keynes, Marx y muchos otros– se amontona en un amasijo sin concierto titulado economía política”. Las calumnias de Pérez sólo demuestran su poco conocimiento sobre las cuestiones operativas de la Facultad (ni qué decir de lo que entiende por “teoría económica” y “economía política”), de los contenidos de cada uno de los programas de asignatura y del actual proceso de transformación del plan de estudios vigente en la FE.

De acuerdo con Pérez, “(é)l (Becker), como su maestro Milton Friedman y sus seguidores, se empeñaron en construir una teoría de precios que explica, según ellos, todo comportamiento humano y nos permite comprender el mundo” mediante un “método (que) se basa en un concepto burdo de razón y de racionalidad que ni la filosofía, ni las teorías psicológicas serias pueden avalar; ese método se basa en una teoría acerca del comportamiento de los individuos contraria a la experiencia diaria. Para estos economistas, todos los seres humanos actúan sólo en función de su propio interés y esto es racional; la razón, para ellos, consiste en (...) tomar decisiones alejadas de cualquier consideración ética, en función del interés propio”.

Recordemos que los principios rectores bajo los cuales descansa la noción de un agente que se comporta racionalmente –a la cual se refiere erróneamente Pérez Rocha como “teoría acerca del comportamiento de los individuos”– son básicamente las siguientes: *a)* toman en cuenta toda la información disponible y relevante para optimizar sus resultados,<sup>5</sup> *b)* no cometen errores sistemáticos y *c)* en promedio aciertan en sus pronósticos. La hipótesis de las expectativas racionales puede representarse como sigue:

$${}_{t-1}X_t^e = E[X_t | I_{t-1}] + \varepsilon$$

donde la expectativa en el período *t-1* de cualquier variable en *t*,  ${}_{t-1}X_t^e$ , es igual a la expectativa de la variable en el período actual condicionada a toda

---

<sup>5</sup> Esto no quiere decir que los agentes tengan una “previsión perfecta” o que las expectativas que forman siempre sean correctas (McCallum, 1980).



